

Pregón de las Fiestas de la Vendimia – Manchavino

Buenas noches, Socuéllaminos, socuellaminas!

Alcaldesa, (Conchi), Autoridades, D. Miguel Ángel Valverde, presidente de la diputación, María Jesús Pelayo, diputada provincial, enhorabuena por este reconocimiento de vinateros de honor.

Guillermo Alcolea, Joven agricultor, felicidades!!. El campo necesita muchos guillermos, necesitamos relevo generacional.

Magdalena Alcolea, felicidades por este reconocimiento de agricultora del año. Qué importante ha sido el papel de la mujer en nuestra tierra, la mujer rural en La Mancha, felicidades y gracias a todas.

Francisco Alcolea, agricultor del año, y de todos los años que has dedicado tu vida al campo. Gracias también por ser ejemplo para las nuevas generaciones. Enhorabuena.

Corporación municipal, Miguel Ángel Cuevas, presidente de la hermandad Ntra. Sra. De Loreto y miembros de la hermandad, bodegueros, vecinos, amigos, familia, Mayca...

También a quienes, sin haber nacido aquí, sienten este pueblo como suyo: bienvenidos a nuestras fiestas, bien hallados en la 25 fiesta del vino en honor a nuestra Señora de Loreto, bienvenidos a **Manchavino**.

Esta noche no os hablo como comunicador, ni como director de una guía de vinos. Os hablo como hijo de este pueblo, como alguien que, aunque lleva más de media vida viviendo fuera, nunca se ha ido. Porque un socuellamino puede salir de **Socuéllamos, pero Socuellamos jamás saldrá de él**, soy tan de Socuéllamos como el racimo de uvas que luce nuestro escudo.

Aquí tengo mis raíces, mis recuerdos primigenios que me llevan a la calle 2 de mayo, los juegos en la era, los vecinos, como los de antes. De ahí, a la calle Pedro Arias, los juegos en la plaza, esos veranos inolvidables de cuando eres pequeño, los amigos y primos que venían de Madrid y de otras zonas.

En aquella época, en verano venía más gente de la que se iba a la playa. Que suerte hemos tenido nuestras generaciones de vivir una infancia tan feliz en un pueblo como Socuéllamos.

Luego, me fui a estudiar a Ciudad Real, un año aquí, para volver a salir a La Manga hasta que a los 19 años decidí volver porque, como he dicho muchas veces, “yo soy de secano”. Seguí estudiando, trabajando y disfrutando del pueblo hasta que en 2003 me casé y me trasladé definitivamente a Tomelloso.

Para que veáis hasta dónde llega ese apego, os confieso algo: la única condición que le puse a Mayca antes de casarnos fue que la misa de nuestra boda se celebrara aquí. Lo normal es que sea en el pueblo de la novia... pero yo quería dar mis votos ante nuestro Cristo de la Vega y, después, pasar por esta ermita para pedir a la Virgen de Loreto que protegiera nuestra unión. Recuerdo cómo Don Lorenzo tuvo esa sensibilidad especial y Hermanó en una mención a la Virgen de Loreto con la Virgen de las Viñas. Que gran cura tuvimos en Socuéllamos.

Y aquí estamos, muchos años después, con dos maravillosos hijos, Carlos y Claudia, a los que intento inculcar ese sentimiento de identidad, porque son medio socuellaminos y aquí tienen parte de su origen.

Desde aquél día, tengo la misma certeza: que la Virgen sigue cuidando de nosotros.

Escribir este pregón ha sido un ejercicio de memoria que además ha hecho aflorar muchos sentimientos, muchas sonrisas y también, alguna que otra lágrima. Me he dado cuenta de que la mayoría, por no decir todos los recuerdos que tengo de mi infancia están ligados a Socuéllamos. Muchos nombres propios, momentos y sitios.

El año tiene 365 días, pero hay épocas que se marcan siempre en la memoria. Una era la Semana Santa y otra, la Vendimia.

De esta época, creo que muchos tenemos en la memoria los mismos recuerdos. El primero, y casi más importante, el olor a mosto. Este recuerdo, me hizo ganar el concurso nacional de periodismo Virgen de las Viñas en 2023 con un artículo titulado “en vendimia, ya no huele a mosto”, precisamente por como ha cambiado la vendimia en los últimos 30 años.

Y entre las imágenes, están las de remolques cargados de uva aparcados en la calle mientras que se cenaba, antes de irse a hacer colas interminables para descargar en la cooperativa. ¿Quién no ha sido niño y al salir de la escuela, se ha colgado en la parte de atrás de un remolque para coger un racimo de uvas? (con la consiguiente regañina de un mayor que nos afeaba la conducta por lo peligroso que era). El sabor de las migas ruleras con uvas, también de las gachas o el caldillo de vendimia, las tortas de mosto y esos tomates morunos. El pueblo bullía con la llegada de cientos de vendimiadores, los colegios medio vacíos hasta el final de la vendimia porque todo el mundo ayudaba en casa y después de todo esto, el momento más esperado, la feria de los santos con dinero fresco para comprar y disfrutar, porque en Socuéllamos, no había Halloween, había feria y a esta, se asocia otro recuerdo inolvidable, el olor a castañas asadas y las manos tiznadas de hollín.

Dentro de esos recuerdos, no siempre eres lo suficientemente consciente de que están ahí, por lo que este ejercicio de memoria me permite poner en contexto lo que hoy soy. El vino me lo ha dado todo, de hecho, podría decir que he tenido dos vidas, una antes y otra después de empezar a trabajar en este maravilloso sector, y eso tuvo una fecha y un lugar, que fue el 16 de agosto de 1998 aquí, en Socuéllamos, en Vinos y Bodegas. Ese fue el inicio de todo, deseado, pues, desde que volví a Socuéllamos, tenía claro que mi salida profesional debía estar en el sector del vino.

Pero no sólo esto me liga (mas aun) a Socuéllamos. La guía Wine Up!, que tantas alegrías me está dando, también nació aquí, en el local que tengo en mi casa de la calle Pedro Arias, y allí se han descorchado y catado miles de botellas hasta 2019 que por necesidades logísticas, tuve que llevarlo a Tomelloso donde también tengo la oficina.

Cuando era pequeño, mi madre me hablaba mucho de mi tío Juan, que estudiaba en el seminario para ser sacerdote, eso tuvo una gran influencia, tanto que decidí seguir sus pasos... aunque mi “aventura” como seminarista apenas duró dos cursos lectivos. También me habló de otros dos tíos suyos, Alfonso y Bautista López López: uno alcalde, otro diputado provincial y lo mucho que trabajaron por el pueblo y sobre todo, su defensa a ultranza por el sector vitivinícola como más adelante pude comprobar investigando en hemerotecas y archivos.

Ellos, trabajaron incansablemente por Socuéllamos y, sobre todo, por nuestros viticultores, que entonces eran en su mayoría pequeños bodegueros.

No sé si donde estoy hoy, es por la influencia de lo que me contó mi madre, o es por algo que llevo en los genes, lo que está claro es que soy un defensor a ultranza de nuestra tierra, de nuestros vinos y de la variedad Airén.

De esta os voy a hablar un poco, que merece la pena conocer los datos y ponerlos en contexto.

Según el MAPA, Castilla-la Mancha cuenta con aproximadamente 434.000 hectáreas de viñedo en 2024 de las que la provincia de Ciudad Real son 150000, casi el 35% del total.

De las 37400 hectáreas del término municipal de Socuéllamos, el 47% está dedicado al viñedo (17640 hectáreas) que son el 11,76% del total de la provincia.

De estas, el 54% son de la variedad Airén: 9596 hectáreas y de ellas, cerca del 10% están plantadas en pie franco o como aquí llamamos, viña del país (947 hectáreas). ¿Sabéis el valor que tiene esto en el mercado si se elaborara bien y se vende embotellado?.

Hasta 1995 se puede hablar de que en Socuéllamos, el airén es monocultivo, a partir de este año empiezan a plantarse otras variedades hasta alcanzar hoy 42 variedades viníferas diferentes en nuestro pueblo.

La segunda variedad más plantada es la Tempranillo, con 2652 hectáreas, seguida por Macabeo con 1.134, Chardonnay con 671, Garnacha tintorera... así hasta las 42 variedades mencionadas, lo que nos da una idea de la riqueza y diversidad de cultivo, o dicho de otro modo, de las oportunidades que tenemos en el mercado.

Haciendo un poco de historia, recuerdo preguntar a mi madre sobre la plaga de la filoxera en Socuéllamos, y su respuesta, totalmente confiable, pues mi abuelo vivía de la viña, fue que hizo más daño la guerra civil que la filoxera (por la falta de mano de obra para el campo), de hecho, he podido comprobar en el registro vitícola que en Socuéllamos, tan solo se plantaron 8 parcelas y un total de 9.13 hectáreas durante ese periodo, es decir, del año 37 al 39. En toda la provincia, se plantaron en este mismo periodo 205 hectáreas, y mucho viñedo se perdió por no poder trabajar el campo.

Para que podamos comparar, en la década de los 40, se inscribieron en el registro vitícola 3494 fincas plantadas con una superficie de 4080 has.

En la de los años 50, se inscribieron 6082 fincas plantadas con una superficie de 6870 has.

En la de los años 60, se inscribieron 8155 fincas plantadas con una superficie de 9585 has.

En la de los años 70, se inscribieron 10800 fincas plantadas con un total de 14142 has.

Perdonar que os de todos estos datos, pero es que a mi me parecen muy interesantes y esclarecedores de la evolución de nuestros pueblos, lo digo sobre todo para que quede constancia de mi más profundo respeto a esas generaciones de viticultores que, con el sudor de su frente, crearon la prosperidad de la que hoy disfrutamos.

Por eso mismo, esto que digo en voz alta y clara, quiero que sea lo más importante del pregón y que nunca se nos olvide, que la gran verdad del vino está en los viticultores, en personas anónimas que todos los días están en el campo, expuestos a las inclemencias del tiempo y a los mercados que, injustos casi siempre, marcan el precio de su trabajo, más aún cuando el vino se vende a granel para que otro le saque el beneficio.

Bodegueros, si queremos defender lo nuestro y generar riqueza de verdad, menos cisternas y más botellas. Hagámoslo en honor a nuestros antepasados y sobre todo, para generar un ecosistema que permita que jóvenes viticultores como Guillermo, se sumen al campo y puedan vivir de él, no solo “dignamente”, que puedan ganar el dinero suficiente para seguir invirtiendo y tener una vida lo más cómoda posible.

Yo que la mayoría de las veces hablo para el consumidor final, les hago entender la importancia del valor y el precio del vino. Que si no se paga un precio justo, el viticultor desaparecerá ya que es quien, en ultima instancia, soporta esos precios insultantemente bajos de las grandes superficies porque el fabricante de vidrio, el de la etiqueta, el del corcho o el cartón, no baja su precio por debajo del umbral de los costes mas un mínimo beneficio, por eso, todo recae en el viticultor y es totalmente injusto.

las bodegas no pueden trabajar para que el único beneficiario sean los fabricantes de insumos y la gran distribución.

Nuestra historia está ligada al vino y la viña. En Tomelloso llevan a gala ser emprendedores, y lo son, pero que no se le olvide a nadie que el génesis de todo está en Socuéllamos, de aquí salieron unos pocos vecinos para fundarlo y otros, como yo, somos partícipes hoy en día de su prosperidad.

El tren nos conectó con Madrid, Albacete y Alicante, nos facilitó el desplazamiento y más importante aún, llevando nuestro vino más lejos, trayendo también nuevas oportunidades.

Socuéllamos llegó a superar las 400 bodegas, no sin mucho trabajo y esfuerzo de esas generaciones a las que jamás se les agradecerá lo suficiente, ya habéis escuchado los datos que he dado anteriormente.

Permitir que recuerde a mis abuelos Joaquín, Luisa, Modesto y Francisca, sobre todo, a mis padres Pepe y Angelita.

La historia de Socuéllamos no ha sido fácil, hasta tuvimos que cambiar el pueblo de ubicación, pero la viña, siguió ahí, dando de comer a los que vivían de ella y a los que no, porque en un pueblo que vive de la agricultura, todos viven de ella directa o indirectamente, bien lo sabíamos en casa.

Por eso mismo **no abandonamos la viña**. ¿Por qué? Porque el vino no es solo economía: es cultura, es identidad, es la manera que tenemos de contar quiénes somos.

Recuerdo cuando un conocido me pasó una de las primeras misas que hizo el Papa Francisco. Era ante cientos de parejas coincidiendo con San Valentín. Les dio un decálogo para su vida en pareja y matrimonio y en uno de esos puntos dijo: “llegará el momento de la boda y en la celebración, deberéis acompañarla con vino, porque nadie celebra nada con Té ni con leche.

Regalar vino, es señal de amistad, de agradecimiento, de buenos deseos. Compartirlo, la razón principal, y con él disfrutar de esos momentos con nuestros seres queridos y amigos. En resumen, por simplificar el significado del vino: es amor y felicidad. Por tanto, paisanos, nuestros viñedos, no son más que una son fábrica de amor y felicidad para todo el mundo.

Para ir terminando, al escribir estas líneas, me preguntaba qué significa para mí Socuéllamos. Creo que se puede resumir en una palabra: resiliencia. También, saber que podemos estar lejos, pero seguimos siendo embajadores de esta tierra. Que lo que hacemos fuera también es parte de la historia de nuestro pueblo.

Y ahora, aquí estamos, en **Manchavino**, celebrando la 25 Fiesta del Vino en Honor a Nuestra Señora de Loreto, la fiesta que celebra lo que somos: vendimiadores, operarios, artesanos de la viña, guardianes de una tradición que se reivindica cada año.

También os voy a hacer una petición especial, que seamos capaces de transmitir a nuestros hijos, como yo hago con Carlos y Claudia, el amor a la cultura del vino, el respeto a todo lo que significa y a todo los que nos da de forma colectiva.

Esta es nuestra cita para brindar por la tierra, por el vino, por nuestras familias y por nuestras calles llenas de vida.

Esta noche quiero invitaros a vivir las fiestas como se bebe un buen vino: sin prisa, disfrutando cada sorbo, compartiéndolo con los que tenemos al lado. Que estos días sean un reencuentro con familia y amigos, una oportunidad de hacer nuevos, y un recordatorio de que **Socuéllamos es mucho más que un lugar en el mapa: es un sentimiento que llevamos dentro**.

Así que levantemos la copa —real o imaginaria— y brindemos:

Por el pasado que nos enseñó a resistir.

Por el presente que nos invita a celebrar.

Y por el futuro que vamos a seguir cosechando juntos.

¡Viva la vendimia!

¡Y viva Socuéllamos!

¡Viva la Virgen de Loreto!